

# LA LUCHA DE CLASES

ORGANO DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA  
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

AÑO XI

Precios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25 id.; Portugal, 1,50 id.; otros países, 1,75 id.—Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

25 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: FERNÁNDEZ DEL CAMPO, 16  
BILBAO, 10 DE SEPTIEMBRE DE 1904

Puntos de suscripción.—En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Administración á Facundo Perezagua, y la de Redacción á Tomás Meabe.

Número suelto, 5 céntimos



## EL ALCOHOLISMO

Muchos de nuestros correligionarios tienen aun, acerca del alcoholismo, prejuicios que es necesario combatir con energía.

Cuántas veces en opúsculos de propaganda, ó en periódicos socialistas, hemos leído afirmaciones como esta que tomo de un artículo de Domela Nieuwenhuis: «el alcoholismo es un producto de la miseria»: ó si no: «el abuso del alcohol es una consecuencia capitalista y solo desaparecerá con el sistema mismo».

De ahí se sigue que no hay nada ó casi nada que hacer. A lo sumo puede esperarse, en el ambiente de la sociedad capitalista, algún resultado por medios indirectos, tales como el aumento de los salarios ó la reducción de las horas de trabajo. Que por cuanto se refiere á los medios directos prohibitivos ó restrictivos, no solo son inútiles si que también nocivos. ¿No han demostrado acaso Liebig, y después muchos otros, que el alcohol consumido en dosis moderadas, es un excitante, un tónico, un alimento?

Dejemos, pues, que quienes lo despachan hagan su agosto; demos paso al torrente alcohólico! El Socialismo no sabe qué hacerse con las geremiadas y con los buenos consejos de los que predicán el uso del agua. En vez de encarnizarnos con los efectos, debemos hacerlo con las causas. Al asno muerto, la cebada al rabo: el alcoholismo desaparecerá como por encanto en la sociedad futura, cuando la abolición de la miseria abolirá también todos los otros males que se derivan de ella!... Estas son teorías cómodas porque dispensan de chocar con los prejuicios del proletariado y con los intereses de los que venden vino; pero presentan el inconveniente de estar en contradicción con los hechos.

En primer lugar está experimentalmente demostrado, y nuevas experiencias lo confirman cada día, que *el alcohol, aun bebido en pequeñas cantidades, es no solo inútil sino también nocivo*. No es un excitante, sino un paralizante, no calienta, no nutre, no exalta las funciones intelectuales, no fortifica el cuerpo cansado. Es, pues, científicamente imposible pretender que las condiciones de trabajo y de vida de los obreros reclame un consumo moderado de bebidas alcohólicas.

En segundo lugar *no podemos admitir que el alcoholismo es un efecto del pauperismo, un producto de la miseria*. El mismo Domela Nieuwenhuis reconoce que «el alcoholismo es un mal de que todas las clases están afectadas». Pregunté un día al ciudadano Julián Weiler, ingeniero en las minas de carbón de Mariemont, si se bebía mucho alcohol en la región industrial donde él habita.

Y él me contestó que sí, pero «especialmente en la burguesía». En fin: *no es exacto pretender de un modo absoluto que el abuso del alcohol es una consecuencia del sistema capitalista*. No se niega que las condiciones de trabajo y de vida, en regiones capitalistas, han ejercido una considerable acción en el desarrollo del alcoholismo, desde hace medio siglo; pero el hábito de beber, el gusto por los licores y las bebidas fermentadas, la pasión por el «agua de fuego», el uso universal de inebriantes, nada tienen que ver con el capi-

talismo; y basta echar una mirada á las estadísticas relativas al consumo de alcohol, para llegar al convencimiento de que las naciones cuyo desarrollo industrial es más avanzado, no son necesariamente aquellas en que está más difundido el uso de las bebidas alcohólicas. Inglaterra, que es el país más industrial y más capitalista del mundo, consume mucho menos alcohol que Alemania y Francia, donde más de la mitad de la población es aún agrícola.

Todas las Agrupaciones Socialistas despreciando las fórmulas anticuadas, no procurando relegar hasta el día después de la revolución social lo que pueden, y por consecuencia deben empezar á hacer hoy mismo, tienen la obligación de declarar la guerra al alcoholismo y de combatir sin tregua á un enemigo tanto más de temer cuanto que ha entrado en nuestras filas y tiene amigos en nuestras fortalezas.

A aquellos que arguyeran que es tarea desperdiciada y persistieran en abroquelarse en los razonamientos que hemos visto al principio de este artículo, contestémosles con los resultados obtenidos, con el ejemplo de cinco millones de ingleses, de diez millones de americanos que han renunciado completamente á las bebidas alcohólicas. Y á todos los proletarios conscientes, á todos los trabajadores que comprenden la parte grandiosa, la misión redentora que incumbe á su clase, nosotros les dirigimos un cariñoso llamamiento. Cuanto más severos y rigurosos sean para consigo mismo, tanto más grande será la autoridad que tengan para combatir los abusos de los demás.

Y serán dignos de gobernar el mundo los que hayan aprendido á gobernarse á sí mismo.

EMILIO VANDERVELDE.

## Notas Semanales

Con impavidez estoica leo esto:

Cuando hablan un socialista y un republicano cualquiera, se ve que en el fondo van de común acuerdo para realizar la transformación social.

¡Vaya, vaya! Cada vez estoy más convencido que lo único que sé, es que no sé nada.

Porque, ¿quién lo había de decir? ¡Los republicanos quieren como nosotros transformar la sociedad!

¡Por algo me extrañaba á mí que Echevarrieta, Solaegui, Ituarte y demás compañeros en República se negaran á acceder á las reclamaciones obreras! Vamos, sin duda eso lo hacían por broma, ó quizá para inculcar más en los obreros el espíritu de lucha de clases. Ahora ya no me extraña, puesto que se ve clara la intención.

¡Pero qué bromistas son estos republicanos!

*El Nervión* está todo asustado con tanta huelga. ¡Ay por Dios, no se apure usted, madama!

Es natural el sobresalto del colega. Generalmente los periodistas están acostumbrados á ser tratados á puntapiés, y no es cosa que los obreros se rebelen contra lo que ellos

admiten pacientemente. Así es que los capitalistas se enfurruñan ó se asustan y se retraen, y por eso vienen las crisis de trabajo... ¡Oh estómagos agradecidos! ¡á cuánto obliga el infame garbanzo!

Los servilones de *El Nervión* no deben, bien mirado, asustarse de las huelgas.

Porque con ellos huelgan el sentido común, la dignidad humana y hasta... los comentarios.

Y ya deben de haberse acostumbrado.

El amor patrio pintado por sí mismo:

En la batalla de Liao Yang, los soldados rusos y los japoneses pasaron grandes privaciones por efecto de faltarles aprovisionamientos. Varios soldados de los dos ejércitos perecieron de hambre.

Los soldados japoneses se hallan rendidos de cansancio y esto les produce tal excitación, que los generales se han visto obligados á poner centinelas para evitar muchos suicidios.

Y después de esto todavía gritarán los ginetes.

¡Viva Rusia! ¡Viva el Japón!

Nada. Que el patriotismo es el mejor factor para hacer criminales.

No querer patrias es deber de todo hombre honrado.

¡Oh, qué jolgorio el de los rusos al tener un czarevitch!

Pero ¿es que andaban faltos de príncipes y grandes duques?

Hasta ahora eran treinta y tres; con el recién parido son, pues, treinta y cuatro.

Y hay que alimentarlos, qué diablo.

Cada uno de ellos tiene derecho, durante su vida, á una lista civil de dos millones y medio de francos. Total ochenta millones al año, extraídos de la canalla que suda y sangra, para que vivan dignamente esos señores.

Además, cada príncipe tiene una fabulosa fortuna personal. «No menos de 5.000 millas cuadradas constituye el conjunto de las propiedades de los reales parientes, ó sea la cuarta parte del inmenso territorio ruso. En las ciudades poseen 325 palacios sin contar los innumerables castillos, residencias de campo y pabellones de caza. Más de cien mil criados forman su servidumbre...»

¡Hermosa y útil familia!

Digamos con León XIII: «Está en el orden de Dios que haya ricos y pobres». Y añadamos:

Es un orden divino, divinamente malo.

Plehve, el fiero ministro, se pasea por una de las posesiones del czar, cuando de pronto, le pica una mosca carbuncosa.

Plehve tiembla por su vida.

Llegan el sacerdote y el médico. Este, después de examinar al herido, se vuelve tranquilamente hacia el sacerdote, que mormojea lo más escogido de sus oraciones, y le dice: —Es mi bisturí, no vuestros rezos lo que aquí hace falta...

Plehve parece no haberlo oído. Pero apenas fuera de peligro, firma una orden de arresto: el desgraciado doctor es á los pocos días expedido á la Siberia, por *insultos á la religión!*

He aquí una sugestiva anécdota del innoble verdugo ruso á quien recientemente se ha puesto en la imposibilidad de proseguir sus crímenes.

El gobernador de la provincia Castellón ha disuelto las Sociedades obreras de Vinaroz, fundándose en que luchan contra el capital y la burguesía, cuyo hecho considera ilícito aquel Poncio.

Es natural. A un pueblo de eunucos, de hombres castrados, corresponden gobernantes como Maura y como el gobernador de marras.

En el ajuar español, la ley es la fuerza. Si los gobernantes dan el ejemplo, ¿qué tendría de extraño que los gobernados lo imitaran?

Pero no lo harán. Por algo somos el pueblo del fraile, del torero, del vino y de la navaja.

Y estos microbios no hay redaños para extirparlos.

Y ese gobernadorcillo, peor que una mula de varas, que disuelve á los obreros porque así le da la gana, ¿qué diría el muy... besugo si el pueblo como él hiciera é igual que á un azucarillo á él se le disolviera?

Diría que el pueblo era un bárbaro. Pues aplíquese el adjetivo, que bien lo merece.

CANCIONES

## EL GALLO ROJO

I  
*Un proscrito canta:*  
Gallo rojo, el de la punta del campanario,  
¿qué ves tú en la inmensa llanura?  
—Veo sin lana todos los carneros, conducidos por un pastor á la matanza.

II  
Gallo rojo, el de la punta del campanario,  
¿qué ves tú en la gran ciudad?  
—Veo un rebaño vil del que todos quieren ser porqueros.

III  
Gallo rojo, el de la punta del campanario,  
¿qué ves tú allá abajo en una isla?  
—Veo hombres desterrados que mueren sobre su roca.

IV  
Gallo rojo, el de la punta del campanario,  
¿qué ves tú hacia la cosecha rubia?  
—Veo una mitad del mundo cerrando fieramente el paso á la otra mitad.

V  
Gallo rojo, el de la punta del campanario,  
¿qué ves tú, dímelo pronto, qué ves tú, en el cementerio?  
—¡Veo á los muertos levantar sus losas! —  
¡Los mártires van á tomar su revancha!  
¡Gallo rojo, gallo querido.

*En boca de los sostenedores del injusto régimen presente, es un sarcasmo la palabra Humanidad. No será una verdad hasta que desaparezca la propiedad privada de los medios de producción, sintaxis de todas las tiranías y crueldades.*



## CONGRESO DE AMSTERDAM

## TERCERA SESION

**BEBEL:** En medio de una gran expectación, se levanta a hablar el vigoroso anciano. Afirma que la resolución de Dresde tiene un alcance general. El mal revisionista ha hecho su aparición en todos los países. Llegado es, pues, el momento de juzgarlo, de condenarlo aquí, sin que ello envuelva una excomulgación personal.

Imposible es meter todas las cabezas en un mismo sombrero. La unificación de los espíritus no es realizable, ni siquiera deseable. Quien pretendiese establecer esta uniformidad hallárase más propiamente en una casa de locos que en un Congreso internacional. En un gran partido debe existir divergencia de criterios; así cuenta en sí mismo con una sana fuerza de crítica mutua que impide la desorientación del movimiento, y el abandono de cualquiera de los medios de acción.

Votada en Dresde la resolución que hoy discutimos, por 288 votos contra 11, nadie salió de la democracia social; la unidad material no ha sido lastimada, y la unidad moral se ha robustecido.

En Francia el Socialismo se halla fraccionado. ¿Ha de seguirse de aquí que nosotros pedimos al Congreso de Amsterdam proscriba a uno cualquiera de los partidos socialistas franceses?

No es tal nuestro pensamiento. Se trata de una advertencia, una suprema advertencia. No combatimos a los hombres, sino a las tendencias; queremos impedir que se propague un equivoco, un mal.

Nuestro pensamiento es dar a amigos empujados en una vía peligrosa consejos fraternales.

Jaurés ha dicho: «Hemos mantenido el principio de la lucha de clases, pero igualmente debemos mantener en sus luchas a la burguesía liberal, anticlerical, renovadora.»

Hemos hecho lo propio, nosotros los alemanes, pero manteniendo nuestra independencia. Hemos aceptado reformas y concesiones de todos nuestros adversarios, pero conservando nuestras posiciones socialistas.

Si Jaurés y sus amigos se hubieran limitado al anticlericalismo, no tendríamos más que felicitarlos. Pero han practicado una táctica esencialmente diferente de la nuestra. En su lucha anticlerical han sacrificado una parte de su autonomía. Esa acción permanente paralela con el poder burgués corrompe la conciencia proletaria. De aquí dos consecuencias dolorosas: 1.ª alejar del Socialismo a los proletarios conscientes que jamás perdieron de vista el objetivo final, y 2.ª atraer al Socialismo, bajo la etiqueta socialista, elementos sospechosos de la burguesía.

Examina la eventualidad de la participación anónima o personal, directa o indirecta en el gobierno. Recuerda que en 1900, cuando los soberanos extranjeros estaban en París, Millerand recibió a los representantes de las testas coronadas, pero no recibió a los representantes del proletariado internacional. Ya en 1889 hubo un gran lujo de tropas, cuando los delegados franceses fueron a saludar el muro de los federados en el cementerio de Père-Lachaise, é impidióse hablar a Singer. Millerand, ese socialista, ¿qué hacía? ¿Por qué no abandonó el ministerio?

Jaurés objeta que Francia es república, mientras que Alemania es monarquía, que nosotros vivimos en un semiabsolutismo, y ellos, los franceses, gozan de una vida parlamentaria. En efecto, envidiamos la república. Pero, vayamos a cuentas. En Alemania tenemos el derecho de asociación y coalición, y jamás en nuestras huelgas ha intervenido la fuerza armada. Por el contrario, en Francia se las reprime con la infantería, la caballería, la policía. Por si acaso, se manda también la artillería. Las muchedumbres sufren los sablazos del ejército republicano. ¿Es admisible que un ministro socialista cubra estas salvajes represiones?

No hay, pues, entre los dos países la diferencia esencial que Jaurés afirma. En todas las repúblicas interviene brutalmente el ejército para aplastar al obrero. El gobierno francés es también un gobierno de clase. No puede entregarse a un socialista con el designio de transformar la sociedad burguesa. En realidad ha pretendido corromper el movimiento obrero. El ministro socialista fue una manzana de discordia arrojada al Socialismo. No es nueva esta política. *Divide et impera.*

No solamente en la legislación obrera, sino que también en las cuestiones del ejército, de la marina, del impuesto, acusa Francia, como todas las demás naciones, el espi-

ritin de dominación de la clase capitalista. En este respecto, ninguna concesión ha sido hecha a los socialistas ministeriales. El impuesto sobre la renta, de Prusia, es verdaderamente ideal si se compara con el que se halla en vigor en la república francesa.

Jaurés quiere luchar contra la Iglesia católica. Es esa una lucha altamente simpática para nosotros. Pero no puedo menos de hacer constar que al cabo de tantos años de república no han logrado los republicanos burgueses la separación de la Iglesia y el Estado. Parece que hay una poderosa tendencia a imponer al pueblo, como freno, la creencia en una divinidad. De todos modos, en esta lucha anticlerical debiérase haber salvado siempre la autonomía de los socialistas, manteniéndose siempre sobre el terreno de la oposición de clases. Vosotros, camaradas, no nos hubiérais consentido a nosotros el acoquinarnos ante un partido burgués cualquiera, pues un abismo separa las clases y debe separar los partidos que las representan.

Cuando no se es netamente socialista en la táctica, se labora por los anarquistas, que especulan sobre estas debilidades. No otra cosa resulta de sostener constantemente, sistemáticamente, un poder burgués.

Y termina:

«El carácter de toda táctica es ser móvil. Precisa variar sin cesar los medios de combate—como decía Liebknecht—y apropiados a la diversidad de los ataques; pero enfrente de la sociedad capitalista, que hay que expropiar, ninguna concesión es posible. ¡Siempre a la vista de la emancipación integral del proletariado!»

El discurso de Bebel, de este admirable anciano octogenario cuyos cabellos blancos contrastan con el brillo de sus miradas expresivas profundas, impresiona vivamente a la asamblea.

**IGLESIAS:** Se extiende en consideraciones análogas a las ya expuestas.

En España—dice—los actos del ex-socialista Millerand han proporcionado armas a libertarios, que representaban así la república francesa: «Ninguna libertad para el obrero; expulsión de los socialistas extranjeros; envío de tropas a las huelgas.» Y nosotros estábamos obligados a proclamar bien alto: «¡Ese hombre no es nuestro camarada!»

Se ha dicho que en el Socialismo hay ala derecha y ala izquierda. Pero esto no quiere decir que esa ala derecha se ponga fuera del Socialismo.

\*\*

Hablan a continuación **MAC-DONALD**, **HELL QUICH**, **TROELSTRA**, **ADLER** y otros. La falta de espacio nos impide hacer un resumen de sus discursos.

## SESIONES 4.ª y 5.ª

**FURNEMONT** se declara opuesto a la resolución Dresde y partidario de la moción Adler-Vandervelde.

Hablan **RENANDEL**, **BELFORT**, **RAPIN**, éste en favor de Jaurés.—**KATAYAMA** indica que también en el Japón existe un movimiento de intelectuales universitarios que han tratado de zurrir una colaboración entre la clase obrera y el gobierno. Muchos de ellos se han alejado al ver que no podían canalizar a su antojo la agitación proletaria. El gobierno, por su parte, busca el medio de adulterar el movimiento haciendo reflejar reformas y pretendiendo corromper con empleos oficiales a los militantes. El Japón—dice—votará la resolución Dresde.

**ROSA LUXEMBURGO**, polaca, pronuncia un violento discurso contra la política de Jaurés. Nadie—exclama—ha defendido aquí tal táctica, y eso es ya un gran hecho.

Se ha hablado mucho de excomulgación. Ni la hay ni puede haberla. ¿Qué medios tenemos para excomulgar a nadie? La autoridad del Congreso es puramente moral. Cierto, no por ello es menos inmensa. No lo dejemos, pues, anular. La división entre los socialistas franceses, existe; no es que la creemos nosotros. Se nos invita a obrar blandamente, por medio de la moción Adler-Vandervelde. Pero con Lasalle debemos responder: «No hay obra más revolucionaria que decir en alta voz lo que existe.» Aceptad, pues, la resolución Dresde, neto y firme, y prestaréis un gran servicio a la causa del Socialismo revolucionario.

**JAURÉS** pronuncia un largo y brillante discurso de más de hora y media. (Otro día lo analizaremos más extensamente; hoy nos limitamos a señalar los puntos principales de su argumentación).

En primer término niega con ciertas pro-caciones oratorias la competencia del Con-

greso para decidir en este asunto. Acusa luego a sus contradictores de haber juzgado su política sobre algunos hechos y no en conjunto. Bajo este aspecto sus principales rasgos son:

1.º Ha salvado la República.

2.º Ha desarrollado la obra necesaria de laicidad, é iniciado la obra de organización y legislación proletaria.

3.º Ha mantenido la paz europea.

Estas ventajas—dice—fueron obtenidas sin traicionar en nada la causa socialista. No somos prisioneros del bloc; no hemos firmado pacto alguno.

**GUESDE** replica con un discurso admirablemente corto, incisivo, formidable.

En un soberbio arranque, contestando a ciertos ataques de Jaurés exclama:

No tenéis el derecho de desnaturalizar el Socialismo en Francia. Sois una minoría que va a menos. Comparad vuestros registros con los nuestros. De 12.000 cotizantes que erais en 1903, habéis descendido a 8.000 según vuestra propia confesión. Ahí están las cifras: todos pueden juzgar que somos dos veces más fuertes que vosotros. Si contáis 33 diputados y los oponéis a nuestros 13 diputados, yo os diré, camarada Jaurés, antiguo camarada Jaurés, que todos vosotros habéis sido candidatos prefectorales (cuneros), candidatos de M. Waldek-Rousseau. Os reto a citar uno solo de entre vosotros que haya sido elegido contra un candidato oficial...

**DEPRESENSE.**—Yo, ciudadano! elegido en Lyon contra el candidato ministerial.

**GUESDE.**—Sea! La excepción confirma la regla. Costumbres nuevas que agrupan a los trabajadores; no clase contra clase, sino republicanos contra monárquicos!

Habíamos decidido no traer aquí nuestras querellas internas. Pero no he podido contenerme cuando Jaurés se ha atrevido a hacer alusión al Municipio de Lille, perdido para nosotros por culpa de vuestros amigos!

Nosotros no hemos reculado. Progresamos. Y nosotros nos mantenemos sobre el terreno de la lucha de clases. Vosotros, nunca.

Decís haber salvado la República. Probad, pues, que estuviera en peligro. Y si esto fuera verdad, ¿qué hubierais hecho de provecho por la liberación del proletariado salvando la república burguesa? Vosotros, vosotros habéis oscurecido la idea de la verdadera lucha de clases: proletariado unido, en bloc, contra la burguesía en bloc!

La república así comprendida es la peor bancarrota de la democracia.

El cesarismo no amenazó jamás el régimen republicano, pues hay demasiada concurrencia entre los generales.

... ¿Y la laicidad? Creéis que por la separación de la Iglesia y el Estado habéis des-cristianizado totalmente el pueblo francés. Pero no se emancipa los cerebros en régimen capitalista; eso es querer blanquear un negro: la emancipación intelectual y moral no procederá, sino seguirá a la emancipación económica y social.

El paraíso terrestre de la sociedad colectivista ó comunista reemplazará solamente al viejo paraíso de las religiones!

El programa anticlerical de Combes no parece será realizado. Jaurés ha previsto la deserción de la mayoría.

¿Y las reformas sociales? Datan de 1892 antes de vuestra intervención.

Vuestra ley de retiro en elaboración no es ni aún comparable con el sistema de seguro alemán! He ahí el plato de lentejas que prometéis! He ahí el hueso que arrojáis al proletariado!

Os vanagloriáis de haber sido los guardianes de la paz. Pero somos nosotros, son los partidos socialistas revolucionarios de Francia y Alemania, no los reformistas, quienes la guardan. Somos nosotros los que en 1876, 1877 y 1878 hemos impedido la «revancha» tendiendo la mano al proletariado alemán. Vosotros no estabais entonces montando la guardia alrededor de la paz. Vuestro método neo-socialista no garantiza la paz, pues que votáis los presupuestos de guerra.

**JAURÉS.**—Yo no los he votado.

**GUESDE:** Los votaron los vuestros, y el antiguo camarada Jaurés debiera al menos tener el valor de arrostrar la responsabilidad de su fracción parlamentaria.

Vuestro error está en vuestra concepción socialista, que nada tiene de socialista. Hacéis surgir vuestro socialismo de la república; nosotros de la evolución capitalista y la revolución. Es el país que primero llegue a la expansión capitalista integral el que primeramente pasará al régimen colectivista... He ahí el abismo entre vuestra concepción y la nuestra.

... Acabo de expresar todo nuestro pensa-

miento, tan largo tiempo ligado al vuestro, camaradas alemanes. No consentir que entre nosotros resurjan las fronteras que hemos abatido; pero alcemoslas juntos allá donde el Socialismo termine, allá donde quiera introducirse un Socialismo que sería la muerte del Socialismo verdad.

## El voto en la Comisión. El texto de Dresde

Después de retirados varios órdenes del día, se pone a votación la enmienda Adler-Vandervelde. Es rechazada por 24 votos contra 16. (Cada nación tiene dos votos). Por fin la resolución de Dresde es adoptada por 27 votos contra 3, y 10 abstenciones, y será, pues, debatida en pleno Congreso.

He aquí su texto:

«EL CONGRESO RECHAZA (ó REPUDIA) DEL MODO MÁS ENÉRGICO las tentativas revisionistas que tienden a cambiar nuestra táctica probada y gloriosa basada sobre la lucha de clases y a reemplazar la conquista del poder político, de alta lucha contra la burguesía, por una política de concesiones al orden establecido.

Consecuencia de semejante táctica sería la de hacer de un partido que persigue la transformación más rápida posible de la sociedad burguesa en sociedad socialista—de un partido, por lo tanto, revolucionario, en el mejor sentido de la palabra—un partido que se contente con reformar la sociedad burguesa.

Por esto el Congreso, persuadido, contrariamente a las tendencias revisionistas existentes, de que los antagonismos de clase, lejos de disminuir, van acentuándose, declara:

1.º Que el Partido declina toda responsabilidad, sea cual fuere, en las condiciones políticas y económicas basadas sobre la producción capitalista, y no debe, por consiguiente, aprobar medio alguno de naturaleza propia para mantener en el poder a la clase dominante;

2.º Que la democracia socialista no debe buscar participación alguna al gobierno en la sociedad burguesa, conforme a la orden del día Kautsky, votada en el Congreso Internacional de París en 1900.

El Congreso rechaza, además, toda tentativa hecha para ocultar los antagonismos de clase siempre crecientes al efecto de facilitar un acercamiento con los partidos burgueses.

El Congreso cuenta con que los representantes del Partido en los Parlamentos se servirán de su fuerza acrecentada, tanto por su número como por el aumento considerable de la masa de los electores que los siguen, para perseverar en su propaganda sobre el objetivo final del Socialismo y conforme a nuestro programa, para defender del modo más resuelto los intereses de la clase obrera, la extensión y consolidación de las libertades políticas, para reivindicar la igualdad de derechos, para continuar con más energía que nunca la lucha contra el militarismo, contra la política colonial é imperialista, contra toda suerte de injusticias, de esclavitud y explotación, y, finalmente, para batallar enérgicamente por perfeccionar la obra de legislación social, y hacer posible a la clase obrera el cumplimiento de su misión política y civilizadora.

## COMILLAS

Su nombre evoca recuerdos lúgubres. Por biológica, por atávica ley acaso, hanse reconcentrado en él los horrores de la historia. Si el medio ambiente en que su insana actividad se desenvuelve no se lo impidiera, obscurecería las crueldades de los Médicis y los Borgias, de los Arbués y los Torquemadas.

Tiene madera de tiranos.

Hay que ver sus ricas minas de Asturias, para sentirse indignado. En aquel pintoresco valle de Aller, sugestivo por el agreste paisaje que le rodea, sus esclavos van en manadas, atraillados como perros, a los oficios religiosos.

Allí no entra ningún periódico que huela a liberal. Los siervos, los parias de aquel feudo solo leen *La Cruz* y *El Pan de los Pobres*, con los estupendos milagros de San Antonio. Los frailes y monjas que en cantidad considerable llevó allí Comillas, ejercen de censores. Y ¡desgraciado del que contravenga las disposiciones de los hijos de Dios!

Hay allí un servicio de policía, especie de guardia pretoriana, montado en toda regla. Sus facultades son ilimitadas, omnímodas. Entran en las casas para ver si se reza el rosario antes de la cena. Registran exculpulosamente para averiguar si se lee la prensa que sea liberal. Y el que delinca en cualquiera de estos casos, sale de aquellos dominios escoltado hasta los límites por dos esbirros. No se repara en niños ni mujeres. Se expurga sin contemplaciones todo lo que no convenga.



Los policías aquellos salen á menudo de su jurisdicción. Cuando los obreros de Mieres, de Turón ó de Figaredo celebran reuniones, se confunden con el público. Su intención está bien clara. Quieren impedir que el virus socialista se introduzca en sus dominios, y para esto nada mejor que conocer á los contaminados.

Un hecho reciente demostrará el temor que al Socialismo tiene aquella gente. Ha poco, la Agrupación de Mieres, realizó una excursión á Aller. Los frailes prepararon las cosas de tal modo que cuando los socialistas entraron en el pueblo todo estaba cerrado. Por las calles no se veía una persona. Solo la Guardia civil y los guardas jurados estaban convenientemente apostados. Todos los obreros y sus familias, dirigidos por los frailes, habían subido á un monte próximo, desde donde contemplaban el ballir de los socialistas dueños del pueblo.

Desesperados éstos, tuvieron que volver grupas.

Aquello semeja un pueblo de eunucos, de hombres castrados. Si alguno, cansado de aquel martirio, se manifiesta viril y enérgico lo paga caro, puesto que los esbirros lo maltratan cruelmente. Hay allí muchos ejemplos de esto que decimos.

Nadie entra en el pueblo que no sea fliado y hasta tatuado. Esto se hace con exculpabilidad minuciosa.

A la explotación intelectual, sucede la explotación física.

Los trabajos se hacen inhumana, brutalmente. Recordad la reciente catástrofe de los Melendros. Allí no hubo piedad para el vencido. Sobre la sangre, sobre las lágrimas, obró cruel y sanguinaria la bestia capitalista, eso sí, muy cristiana, muy amante de Dios. Cuando los muertos caían ahogados por el grisú, un movimiento de terror y conmiseración corrió por todas las galerías. Se quiso ayudar á los caídos y no se les permitió. Pudieran comprender la magnitud del peligro y meditar... No, eso no. Meditar es un peligro mayor. Los muertos eran sacados de la galería en cestos, en vagones, como mercancía averiada, mientras que todos los demás trabajos continuaban sin interrupción... como muestra de insolidaridad humana, de desprecio hacia el vencido...

\*\*

Aller está sitiado. Restos de un pasado horrible no tardará en modernizarse. Mieres, Turón, Sama, Figaredo, con sus Agrupaciones Socialistas le rodean, y Aller será tomado, ganado á nuestra causa.

La luz del Socialismo iluminará potente aquellos cerebros, rasgando las tinieblas que formaron el mohó y la errumbre de los tiempos.

H. VILLANUEVA.

## EL ÚLTIMO JORNAL

Su cara amarillenta, blusa corta, pantalón azul y boina negra, demostraban que era uno de esos trabajadores que sin haber sufrido ninguna desgracia, había llegado á envejecer en el trabajo de la fábrica, y digo envejecer, —aunque no tenía más que unos cincuenta años— porque el trabajo en los talleres y fábricas, donde no puede respirarse el aire puro y sano, sino una atmósfera corrompida y viciada, pronto consumen el espíritu, quedando tan sólo el cuerpo como un autómatas, como el complemento más difícil de la mecánica, que aun la ciencia en sus constantes investigaciones, en provecho y beneficio de la Humanidad, no ha podido comprender.

Iba caminando maquinalmente por la vereda que conduce de la fábrica al pueblo: tan pronto andaba de prisa, como si fuesen sus nervios los que le llevasen en vez de su voluntad, como despacio ó se paraba. De cuando en cuando volvía la cabeza para contemplar la fábrica, causa de su prematura vejez, que se dibujaba á lo lejos y á la que daban un aspecto fantástico el denso humo negro y llamas rojas que salía por sus chimeneas y pensaba en lo ingrata que es la vida para aquellos que por precisión tienen que trabajar tan bárbaramente para no poder siquiera satisfacer las más perentorias necesidades de la vida.

Poco á poco fué desvaneciéndose el humo con el aire de la noche, al desaparecer el sol detrás de las montañas vecinas. Paróse el trabajador á contemplar un instante el cuadro que á su vista le ofrecía la madre Naturaleza y asomaron dos lágrimas á sus ojos al comparar con aquél, su negro y triste porvenir. Después de larga y ensimismada medita-

ción emprendió de nuevo su camino y pensando en sus seres queridos se acordó de lo que en su bolsillo guardaba. ¿Qué era? Al sacarlo y verlo en su mano echó á llorar, único recurso que le queda al corazón para desahogar su amargura, cuando á su venganza ó á su justicia se opone la fuerza ó una lucha desigual. Hizo ademán de tirar lo que en su mano se hallaba, mas cerrándola convulsivamente, dejó caer su brazo y aun veían sus encendidos ojos aquellas miserables monedas que servirían para alargar unos días su desesperada vida. ¡Aquél era el último jornal!

¿Qué había pasado? Pues lo de siempre; amonestado groseramente por uno de esos que se llaman superiores, protestó, fué reprimido y para demostrar aquél su superioridad le despidió de la fábrica. Apeló y no fué escuchado, había faltado al superior, cuyo corazón endurecido por la arrogancia, no supo perdonar. Hizo contar céntimo por céntimo el misero jornal y entregándose con altanero ademán y como quien hace aun más de lo que debe, le dijo secamente: «en mi casa no vuelvas á entrar más, ahí tienes lo que te corresponde y en paz».

Inútiles fueron todas las súplicas y exclamaciones; se trataba de un corazón de hierro, engreído y carecía por lo tanto de fibras donde vibraran los lamentos, á que ya estaba acostumbrado por los muchos que había ocasionado, en el tiempo en que desde su ascenso se creía superior á los demás.

Ocurrió esto la noche del sábado. Llegó á su casa y demostrando su alegría natural entregó la paga á su mujer que ya la estaba esperando para hacerla llegar íntegra á la tienda que durante la semana les había fiado el comestible; se quedaron sin un céntimo, como es natural, siendo tantas las necesidades de una familia y tan reducido el jornal del obrero.

Para no afligir á su mujer nada la dijo de que aquella fuese su última paga. Aun confiaba en que el lunes sería admitido de nuevo en la fábrica y que aquello no había sido más que una pequeña nube, cuya tempestad se desvanecería con los resplandores del nueve día.

Llegó ese día y tan pronto como el sol empezó á asomarse, despertando con sus resplandores á la Naturaleza y difundiendo su luz en todas direcciones, convidando á todos los seres á vivir y gozar de las delicias que la vida proporciona, buscando también la suya, encaminóse el trabajador por la vereda que tantas y tantas veces había andado y desandado confiado en que de nuevo se haría cargo del puesto que tantos años ocupara y que por derecho propio le correspondía. Oyóse el silbido de la sirena llamando como de costumbre á los trabajadores y aquél que siempre lo había oído sin que le causara la menor impresión, sintió que sus nervios se estremecían pensando si llamaría á todos sus compañeros menos á él.

Llegó á la fábrica y después de suplicar se olvidara lo pasado, preguntó si podía trabajar; ¿qué le contestaron? «Ya sabes que has sido despedido y que en la fábrica no hay costumbre de volver á admitir á nadie» y volviéndole la espalda le cerraron la puerta... de la vida.

Allí murieron sus esperanzas y empezó á formular planes para el porvenir.

¿Cómo mantener á su mujer y sus hijos? ¿Cómo encontrar trabajo en las fábricas, cuando despedían personal viejo para sustituirlo con jóvenes ó niños por ahorrarse una mezquindad? ¿Cómo dedicarse á otro trabajo que no fuera el que desde niño tuviera? ¿Cómo dedicarse á las labores del campo si en la fábrica ha gastado ya su energía y organismo? ¿Cómo raciocinar y coordinar sus ideas si nunca habíase visto en semejantes apuros y cómo ser prudente si la instrucción que hoy recibe el obrero es casi ridícula y nula, desgraciadamente?

Sintió el vértigo en su corazón, se embotó su entendimiento y apoyándose en un álamo de los que bordean el canal de la fábrica, empezó á recordar los tiempos de su infancia en que alegre, á las cinco de la mañana, emprendía aquel camino que ya su padre le enseñara, vestido de hombre, porque de hombre era su trabajo, saltando por las márgenes del campo, entreteniendo con los juegos de los niños, porque niño era aún su corazón. Después de transcurridos algunos años, siguió también la misma senda acompañado de la que es hoy su dulce compañera. ¡Cuántas tardes, al salir de la fábrica, se habían sentado á la orilla del canal, hablando amorosamente y trazando los planes que debían asegurar la paz de su futuro porvenir, y cuántos años, siendo ya padre, no había seguido el mismo camino con el fin de mantener á sus hijos!

Y hoy, cuando más lo necesita, cuando su trabajo proporciona la vida á varios seres,

que de él depende la de su mujer y sus hijos, se encuentra con las puertas cerradas.

¿Y sus amigos? Aquellos que tanto le querían, pues por algo se habían criado juntos, formando una gran familia cuya vida era el trabajo, ¿qué hacen? Nada; guiados por un espíritu egoísta ó aconsejados por el miedo, se callan y dejan que se atropelle la razón y la justicia.

Así recordando sus tiempos felices, siente inflamarse sus venas y hervir su sangre, y siente también que la corriente del río le invita á refrescarla y... aquella noche no vuelve á su casa...

Al día siguiente, entre las rejas por donde el agua llegaba á las turbinas, se encontraba el cuerpo de un obrero, que parecía tener nostalgia del trabajo, y encontrando sus puertas cerradas, había intentado entrar por la corriente.

.....

¿Y quién es este trabajador? Este trabajador eres tú, soy yo, es aquél.

¿Y cómo se evitan semejantes atropellos? Uniéndonos los unos á los otros, formando todos juntos un solo cuerpo, un cuerpo que se deje arrastrar entero, antes que consentir la separación del más ínfimo de sus miembros. Cobijémonos, pues, trabajadores todos, bajo la sacrosanta bandera del Socialismo.

E. P. DE S. P.

## POR LAS MADRES

El profesor Porak, médico en jefe de la Maternidad, de Paris, acaba de publicar, en nombre de la Academia de Medicina, un código de la lactancia.

Dice, entre otras cosas, M. Porak:

«Toda madre tiene el deber de amamantar á su hijo.»

«La duración del amamantamiento será lo más prolongada posible.»

«De día, el niño mamará cuando menos de dos en dos horas.»

Y responde á este notable médico socialista:

¿Cómo conciliar estos principios con el trabajo?

¿Cómo la desgraciada que pena la jornada entera por un salario de hambre, del cual necesita para alimentarse, podrá interrumpir cada dos horas, durante veinte minutos, sus ocupaciones para dar el seno á su hijo? ¿Y qué nutrición de vida será la leche extraída penosamente de un organismo cansado, anémico, lacerado y miserable?

Los médicos, hartos de insistir sobre el amamantamiento maternal, que reconocen imposible y defectuoso, dado la manera de ser de nuestra sociedad, se ingenian en nutrir á los niños con la leche de los animales. De ahí las *Gotas de leche* y demás instituciones análogas.

Pero, ¿por qué el amamantamiento por las madres ha de ser una utopía irrealizable?

¿Por qué la mujer, madre y nodriza, es víctima, más que nadie, de la implacable lucha por la existencia? La madre es la esperanza de la raza, es la raza misma, es la criatura de las generaciones nuevas, es el eje de la sociedad futura, es la belleza fecunda en lo que tiene de noble y de grande. ¿Por qué esta belleza no es aún sino dolor y miseria?

El hombre asegura á las hembras de los animales útiles la alimentación, el reposo, los cuidados, el bienestar, y rehúsa todo esto á su propia mujer, á la que es carne de su carne, sangre de su sanhre!

Pues qué, ¿no son útiles las madres de los hombres?

Cornelia, la madre de los Gracos, tenía sus hijos por joyas. ¿No podrá jamás nuestra nación mostrar al universo que sus más grandes riquezas son las madres y los hijos que ella protege, que ella guarda, que ella alimenta?

*El medio que deben emplear los trabajadores si quieren conseguir este fin, es constituirse en sociedades de resistencia y en Partido de clase.*

N. Goy.

## RECTIFICANDO

Un error de bastante relieve dicho por nosotros en el número de la semana anterior, tenemos que rectificar del trabajo suscripto por *Emeboo*, comentando la Real orden de 3 de agosto relacionada con la formación del censo electoral por las Sociedades obreras para la renovación en el mes de noviembre próximo de las Juntas Locales y Provinciales de Reformas Sociales.

El lapsus consistió en haber estudiado dicha Real orden en un ejemplar de LA LUCHA del 27 de agosto, en la que una arruga del papel causó el defecto conocido por los tipógrafos con el nombre de *fraile*, dejando en blanco sin imprimir precisamente estas tres palabras: *como vocal patrono*, del número 2.º de la base undécima, lo que nos hizo decir interrogando:

«No es un absurdo que los patronos puedan elegir á quien tengan por conveniente sin necesidad de renovarlos en sus cargos, y á los obreros se les considere de peor condición que á los patronos, privándoles del derecho de elegir para mientras dure el período de vida legal de las Juntas?»

Siendo así que también los patronos, según dicho número 2.º han de cesar en el cargo de vocal de dichas Juntas, cuando fueran baja en la matrícula ó lista del gremio.

Explicada la causa que nos hizo comentar más desfavorablemente de lo que mereció la Real orden citada, no hemos de rectificar el concepto que dicha disposición nos ha merecido, puesto que entendemos que tanto los patronos como los obreros deben tener libertad de elegir á quien tengan por conveniente para que les representen en las Juntas Locales y Provinciales de Reformas Sociales para mientras dure el período de vida legal de las mismas, pertenezcan ó no á los gremios ú oficios que los eligieron, sin que haya causa que justifique el cese del cargo de vocal patrono ú obrero mientras no cambie de residencia ó se le haya retirado la confianza de la clase que lo eligió.

Queda, pues, rectificado el error en que involuntariamente incurrimos y mantenemos en pie todo lo demás que dijimos en el número anterior comentando la Real orden de 3 de agosto.

## HUELGAS

Prosigue con igual tesón que al principio la que los obreros panaderos sostienen con el *Trust* Harinopadero.

A pesar del tiempo transcurrido desde que se declaró la huelga, no obstante las privaciones sufridas y de la manifiesta parcialidad de las autoridades en favor de los patronos, el ánimo de los huelguistas no decae. Ni uno solo ha desertado de sus filas.

Los patronos han armado á los *esquirols*, y éstos, envalentonados, provocan conflictos á diario. ¡Desgraciados, cuán caro han de pagar su servilismo!

Las pérdidas del *Trust* son incalculables. Su soberbia les hará perder hasta el mercado de Bilbao, pues por todas partes se están abriendo nuevas panaderías.

Los huelguistas no se rendirán. Saben que de hacerlo, los patronos habían de extrujarlos hasta lo indecible, y antes de eso prefieren arrostrar todas las consecuencias.

Los huelguistas panaderos se han hecho acreedores, con su conducta digna y valiente, á la estimación de todos los obreros conscientes. Nuestra ayuda no debe faltarles en la lucha que sostienen.

¡Caro ha de pagar el *Trust* su despotismo!

\*\*

En la sesión celebrada el día 2 del actual, la Sociedad Tipográfica dió por terminada la huelga que venía sosteniendo con la *Tipografía Universal*, pues han desaparecido las causas que originaron la lucha, manteniéndose los jornales corrientes por los nuevos dueños de aquella imprenta, señores Juaristi y Echenagusia, á quienes el señor Arteche ha transferido la propiedad del establecimiento.

En la imprenta de la *Revista Bilbao* continúa la huelga con el mismo entusiasmo por parte de los obreros. Los cuatro meses de contienda no han hecho ni pueden remotamente hacer desfallecer á la Sociedad Tipográfica, que mantendrá con tesón sus pretensiones hasta que el señor Ruy-Wamba reconozca la justicia de éstas, que acaso no tarde mucho.

\*\*



También continúa la que sostienen los obreros de *La Basconia* en número de 1.300. El Consejo de Administración de la fábrica ha contestado que los huelguistas no tienen razón y que no accede a sus peticiones. ¡Cuánta soberbia la de los burgueses vizcaínos!

Los motivos de la huelga no son otros que la mala administración de la fábrica y el espíritu reaccionario que se quiere impere allí. Los mangoneadores de la fábrica han expulsado al maestro de escuela del pueblo y en su lugar han puesto tres frailes de esos del babero.

La organización obrera iba arraigando en Dos Caminos. Se ha constituido la Agrupación Socialista, y esto era necesario matarlo en sus comienzos y se ha buscado un pretexto.

Creemos que los explotadores no han de ver satisfechos sus propósitos.

\*\*

La que sostienen los Forjadores y Martilladores con la compañía Luchana Mining continúa asimismo sin resolver.

Aunque los patronos propalan la especie de que cuentan con personal suficiente, esto no es cierto.

Son añagazos que los obreros deben desatender no yendo nadie a ocupar los puestos de los huelguistas.

## EXCURSIÓN SOCIALISTA Á VALMASEDA

Organizada por las Juventudes Socialistas de Vizcaya se verificó el día 4 del corriente la anunciada excursión á Valmaseda.

A las nueve de la mañana, una vez congregadas las Juventudes de ambas márgenes del Nervión, partió el convoy conduciendo á 600 excursionistas próximamente.

A las diez llegó el tren al citado pueblo esperando en la estación á los excursionistas numerosos gentío, dirigiéndose todos al lugar donde había de celebrarse el mitin.

Una vez allí, el compañero Juan Ortiz explicó el objeto del acto, haciendo uso de la palabra el compañero Cándido Lahuería, por la Juventud Socialista de Sestao; Fernando Hernández, Emeterio Vitórica, y Guzmán Cordero, de la Agrupación de Baracaldo; Valentín Rubio y Felipe Villarreal, de la Agrupación de Bilbao, y Luis Riñón, de la Juventud de esta villa, explicando todos la bondad de las ideas socialistas y criticando á la reacción por los trabajos de zapa que ha empleado en aquel pueblo.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

Resumió el compañero Juan Ortiz, dando las gracias al dueño del local en nombre de todos los compañeros como á la concurrencia por haber guardado el mayor orden durante todo el acto.

Terminó el acto cantando los orfeones de Bilbao y Baracaldo varios himnos, siendo muy aplaudidos.

Por la tarde recorrieron las calles varias mujeres llevando una percalina roja con un rótulo que decía: «Unión es fuerza!» colocándolo después, al regreso, en uno de los coches del tren.

En todo el día reinó gran animación y el orden fué completo.

## DEUSTO

Ciudadanos redactores de LA LUCHA DE CLASES: Para conocimiento de los trabajadores y cuantas personas honradas tengan que demandar justicia en esta localidad, vamos á daros cuenta de la brevedad con que nos ha resuelto nuestra demanda.

Hace más de ocho meses que por la vía judicial reclamamos á un vecino de ésta el importe de nuestros salarios, siéndonos reconocidos, embargándole varios efectos al acreedor para responder del pago, y gracias á que dicho señor ha cambiado de fortuna y nos la ha satisfecho espontáneamente, pues de lo contrario, ya podía dicho acreedor dormir tranquilo por estos curiales.

Pero no os extrañará tanta tardanza si tenéis en cuenta que el Juez en ésta es casi nominal, y el Secretario hace menos estancia en el Juzgado que el médico al lado de los enfermos pobres; pues el primero no se ha dejado ver en tres juicios celebrados ni al dictar sentencia, ni realizar el embargo, y cómo han de cumplir estos funcionarios, si todos los días van á Bilbao á quitar el sus-

tento á otros; el primero en La Polar, y el segundo en una escribanía?

No dejaremos de recomendaros por su actividad, al Procurador señor Vidaña y á su pasante Cesáreo, que son los que nos metieron en el ajo, que á buen precio nos lo han cobrado. ¡Buenos republicanos! Os los damos de balde.

Vuestros y de la causa obrera:

Julián Iturrieta.—Ramón Rodríguez.—Antonio Quiñoo.—Sebastián Muniesa.—Hermógenes Fernández.

## MATARÓ

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES.  
Bilbao.

El patrono Juan Puig (a) *Bufó* volvió otra vez á probar fortuna contra sus obreros y para ello les quiso obligar á trabajar media hora más en la del almuerzo, y otra media hora más en la de la comida del mediodía.

Los obreros no se conformaron, y además hicieron que el comisionado le pidiese á el *Bufó* que indicase á un nuevo jornalero que tenía y que iba con la bota y que cultivaba con ellos, á ratos, las tierras, que ingresase en su Sociedad.

Negóse dicho patrono á cumplir tal indicación, á lo que el comisionado le contestó que se lo pedían para evitar un nuevo conflicto, replicando el citado *Bufó* que consentiría se marchasen todos antes que pedirle á aquél que se asociara con sus compañeros, añadiendo que él, el comisionado, aquél mismo día concluía en su casa.

Al día siguiente rechazó, y en malas formas, á una Comisión que fué á su casa para reponer en su puesto al comisionado despedido y exigir el cumplimiento de la tarifa de horas convenidas, contestándole en último término con un reto á sus trabajadores. Estos abandonaron el trabajo.

La noche del tercero día, y después de buscar apoyo en su hermano, del que solicitó obligase á sus obreros á declarar la huelga, con el fin de que así, siendo un regular número de huelguistas, no se pudieran sostener, y al negarse á tal pretensión dicho su hermano, pidió á la Sociedad de Agricultores la solución del conflicto, comprometiéndose á pagar en el acto todos los gastos por él ocasionados, siempre que á la mañana del día siguiente acudiesen todos al trabajo.

Al día siguiente, por la madrugada, fué una Comisión junto con los obreros, y le fué entregado al *Bufó* una lista de todos los gastos ocasionados, componiendo un total de cien pesetas que satisfizo en el acto, é inmediatamente reanudaron las labores sus obreros.

Y ahora yo digo: ¿Será esta la última lección que se le dé al citado Juan Puig (a) el *Bufó*? Porque si vuelve á reincidir, creo sería lo más propio le hiciesen pagar, además de los gastos, los muchos pasos, las muchas marejadas y todas las reincidencias, que serían unas cuantas pesetejas más y una lección tal como necesitaría para no hacer tantas... *bufonadas*, que le empujaban.

La crisis fabril cada día es más honda y más generalizada, diga lo quequiera el señor Alcalde, y aunque haga que los municipales vayan buscando quiénes están faltos de trabajo en cada calle (no sé cuántos meses hace que están buscando y aún el Alcalde no debe haber encontrado... lo que sea que haga buscar) y que de seguro se quedará después el hombre tan satisfecho, dando una sencilla explicación á los concejales republicanos, si se la llegan á pedir, y nada, podrá agregar que no existe miseria... en su casa, y podrá añadir que aún se está de broma para verificar las tradicionales se renatas de calle para distraer el hambre, añadimos nosotros, de los muchos que siendo seis ó siete ó más de familia trabajan uno ó dos tan solamente, cobrando á la semana seis, ocho ó doce pesetas.

¡Qué estómago el del liberal señor Sans comparado con el de los obreros de referencia!

Vuestro y de la causa obrera

EL CORRESPONSAL.

Mataró, 28-8-04.

*El trabajador que en vez de suscribirse á un periódico obrero se suscribe á un órgano enemigo de la clase obrera, comete consigo mismo un suicidio moral, con sus hermanos un crimen, y á sus intereses y á los de su clase una traición.*

## LA ARBOLEDA

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES. Salud.

Como estaba anunciado, ayer domingo se celebró el mitin organizado por la Agrupación Socialista y las Sociedades de resistencia.

Presidió el mitin el compañero Vicente Martínez, quien en breves frases expuso el objeto del mitin y concedió la palabra al compañero Ignacio Romero, el cual hizo una verdadera crítica de la Compañía Orconera por el abuso que está cometiendo apoderándose de las aguas que tanta falta le hacen al pueblo, y terminó aconsejando á los trabajadores que procuren llevar al Municipio hombres de su propia clase.

Siguió en el uso de la palabra el compañero José Pérez, el cual, después de ocuparse del asunto de las aguas, se ocupó de la persecución de que son objeto los trabajadores que más se distinguen en la propaganda de las ideas redentoras, y terminó aconsejando á los obreros el ingreso en las Sociedades de resistencia y en el Partido Socialista, única manera de que llegue un día que no haya que protestar ninguna cosa.

El compañero Seisdedos dió principio á su peroración protestando del convenio que el actual ministerio trata de llevar á cabo con el Vaticano, con el cual—dijo—España será una posesión de Roma y no podremos hacer nada sin permiso del Papa.

Después explicó al público desde cuándo España está suspendida al papado, é hizo una acertada crítica de todos los partidos y partidillos que hoy existen, por la participación que han tenido para que la reacción haya tomado tal incremento que hoy amenaza con apoderarse de toda España. Y, como era natural, también le tocó un poco de esta crítica al partido republicano, y estando explicando algunos actos de este partido, un vecino de esta barriada, llamado Tomé, le dijo al compañero Seisdedos que era mentira. Entonces este compañero explicó punto por punto varios hechos llevados á cabo por el partido y hombres republicanos, refiriendo el acto hecho el día 11 de octubre del año pasado contra los clericales para después ir en amigable consorcio á la repartición de varas con los que dos meses antes anduvieron á tiros; explicó las divisiones de Blasco Ibáñez y Rodrigo Soriano, de Valencia, y las causas que las originaron.

Y después de explicar como he dicho antes otros hechos, se ocupó de lo que ocurre en otras Repúblicas cuando estalla una huelga, y especialmente del caso ocurrido en Francia, cuando los obreros mineros del paso de Calais quisieron ir á Paris, y terminó su peroración en medio de grandes aplausos por las verdades que dijo.

Después el compañero José Solinis empezó protestando de la persecución de que son objeto todos los hombres que se dedican á propagar las ideas de libertad y progreso, criticó á todos los partidos burgueses y terminó aconsejando á la concurrencia la instrucción, como único medio de dar al traste con todo lo que se opone á la emancipación humana.

El compañero Vicente Martínez hizo el resumen y se ocupó de la panadería colectiva, terminando el mitin en medio del mayor orden. La concurrencia no bajaría de tres mil quinientas personas.

A la salida se hizo una colecta que produjo 34,85 pesetas, destinadas para gasto del local y demás que ocasionó el acto.

Sin más por hoy, S. y R. S.

EL COMITÉ.

## SUSCRIPCIÓN

Á FAVOR DEL COMPAÑERO ALVARO ORTIZ, IMPOSIBILITADO PARA EJERCER EL CARGO DE DIRECTOR DE «LA LUCHA DE CLASES» POR CAUSA DE UNA ENFERMEDAD Á LA VISTA.

	Pesetas
Suma anterior.	357,20
SESTAO	
Federico Gómez, 0,50 pesetas; Julián Lanchares, 0,25; Leovigildo Robledo, 0,50; Florencio García, 0,25; Corsino López, 0,25; Alfonso Araluce, 0,30; Melitón Aspiazu, 0,20; M. Iturbe, 0,50; Victor Ortiz, 0,25; Andrés Brizuela, 0,25; Lorenzo Aspuro, 0,50.—Suma.	3,75
Total.	360,95

## DE AQUI Y DE ALLI

Bilbao

La Sociedad de obreros Panaderos suplida á todos los compañeros que retengan en su poder hojas de suscripción expedidas por la Comisión de huelga, se sirvan hacer entrega de ellas á la mayor brevedad para la mejor marcha administrativa de la misma.

Falta entregar á esta Comisión las listas de la primera serie números 3, 4, 5, 6, 8, 11, 18, 19, 22, 58, 65, 66 y 69.

Pertenecientes á la segunda serie faltan las listas números 3, 30, 31, 33 y 34.

—La Comisión organizadora de la Federación de Constructores de Calzado de España á las Secciones adheridas al proyecto de Federación:

Esta Comisión pone en conocimiento de las mencionadas Secciones que según el resultado del escrutinio para ver dónde se ha de celebrar el Congreso inaugural de dicha Federación, por mayoría ha resultado que sea en Madrid.

Lo que se pone en conocimiento de todas las Secciones por si es que no han recibido la circular que se les ha remitido con fecha 6 del corriente.

—Se ha constituido definitivamente el grupo Femenino-Socialista de Bilbao.

Al tomar posesión de sus cargos las compañeras que forman el Comité envían un saludo fraternal á cuantos luchan por la emancipación humana.

La cotización empezará á hacerse desde el corriente mes de septiembre. Todas las noches estará en el Centro una compañera encargada de la cotización.

Las Carreras

La Agrupación Socialista conmemorará con un mitin y un te el VIII aniversario de su fundación y la inauguración del nuevo local, el día 17 del corriente, á las ocho y media de la noche.

En dicho acto tomará parte una orquesta y un compañero de Bilbao.

Vigo

Nuestro compañero en la Prensa SOLIDARIDAD, ha cesado en su publicación por dificultades insuperables surgidas en el momento.

Esperamos que tan valiente semanario no tardará en reaparecer para ayudarnos en la tarea de difundir nuestras ideas emancipadoras.

Burgos

El día 19 del corriente tendrá lugar en esta Audiencia territorial la vista de la causa seguida contra el compañero Perezagua á instancias de don Pedro Anitua, por ciertas frases pronunciadas por nuestro compañero en una sesión del ayuntamiento, con motivo de una discusión habida al tratarse la minuta de los honorarios que pedían los letrados señores Plaza y Anitua por un informe que les encomendó la corporación municipal.

A la vista asistirán como testigos algunos concejales socialistas.

Esperamos que el neo Anitua no vea satisfechos sus deseos de venganza.

## REUNIONES

Agrupación Femenino-Socialista

Esta Agrupación convoca á todas las compañeras á una reunión que tendrá lugar mañana domingo, á las tres de la tarde, en el Centro Obrero.

\*\*

Orfeón Socialista de Bilbao

Se convoca á los orfeonistas á una reunión que tendrá lugar mañana domingo, á las diez, en su domicilio social, Alameda de San Mamés.

Se encarece la puntual asistencia.

\*\*

Sociedad de Caldereros de Vizcaya

Esta Sociedad convoca á asamblea extraordinaria para mañana domingo, á las dos y media de la tarde, para tratar de la huelga de *La Basconia*.

\*\*

Sociedad de Forjadores y Martilladores de Vizcaya

Esta Sociedad convoca á todos sus afiliados á Junta general que se celebrará mañana domingo, á las nueve de la mañana, en su domicilio social, Plazuela de los Tres Pilares, núm. 39, Centro Obrero.

**Sellos Socialistas.**—Símbolo del Socialismo y bustos de Marx é Iglesias. Cinco sellos 0,05 pesetas, cien 0,80 y mil 7,60. Los pedidos á Felipe Carretero, Hurtado de Amé-zaga, 11, librería.